



“Es necesario nacer del Espíritu” (Jn 3,5)



Celebración de la Virgen Milagrosa

Introducción

María nos espera con los brazos abiertos, nos acoge como buena madre tanto en los buenos como en los malos momentos. Sus manos están llenas de luz y de gracia abundante. Empezamos la celebración junto a María, pronunciando las mágicas palabras que aparecen alrededor de la Medalla de la Virgen Milagrosa:

¡Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Ti!

Son unas palabras que nos invitan a buscar a María en cualquier situación, no sólo ante las necesidades sino, siempre, porque es nuestra Madre.

Que nunca nos cansemos de confiar en nuestra madre, vida y esperanza en el mundo entero. Hoy sabemos que muchas personas encuentran en la Medalla el cariño maternal de María y la bondad y Misericordia de Dios. Que nosotros seamos capaces de descubrir este gran regalo que la Virgen nos tiene preparado. ¡María nos espera!

Recemos con fe a María

- Oh Medalla de la Virgen Milagrosa, en los momentos de sufrimiento y de grandes dificultades, se consuelo del que llora: acompáñanos.
- Oh Medalla de la Virgen Milagrosa, ante las dificultades de una enfermedad: ayúdanos.
- Oh Medalla de la Virgen Milagrosa, en este mundo tan difícil necesitamos de tu protección: cuidanos.
- Oh Medalla de la Virgen Milagrosa, diariamente nos alejamos de ti en muchas situaciones de la vida diaria, donde actuamos desde el odio y el rencor: perdónanos.
- Oh Medalla de la Virgen Milagrosa, danos una vida auténtica, repleta de amor sincero para con los demás y con nosotros mismos: bendícenos.



“Es necesario nacer del Espíritu” (Jn 3,5)

A continuación, cada uno puede añadir una petición a María y compartirla si lo desea con el resto.

Símbolo: En un lugar visible estará la imagen de la Virgen milagrosa en grande. Cada uno cogerá una estrella pequeña de cartulina, donde escribirá una petición y la pegará en los rayos de la Virgen.

Habrán estrellas brillantes (cartulinas fosforitas) con los valores escritos de las obras sociales, cogeremos aquel o aquellos valores que necesito para brillar aún con más fuerza y los pegaremos sobre el cielo de la Virgen milagrosa

Acción de gracias a la Virgen

¡Oh dulce Virgen Milagrosa! Me he dirigido a ti en muchas ocasiones, con mis humildes súplicas y he conocido por experiencia que nunca se os invoca en vano; que vuestros ojos miran complacidos a quien en vuestra presencia se postra; que vuestros oídos están atentos a nuestras oraciones; que vuestras manos vierten bendiciones a torrentes sobre el mundo entero, y en particular sobre los que llevan con confianza la Medalla Milagrosa. ¿Cómo podré pagaros tantos favores? De ningún modo mejor que proclamando vuestra bondad y difundiendo por todas partes vuestra bendita Medalla, como me propongo hacerlo desde este día en testimonio de mi agradecimiento y de mi amor. Dadme gracia, Madre mía, para llevarlo a cabo. Amén.

Canto final a María: Porque eres tan distinta

Porque eres tan distinta de las demás
porque siempre sonríes cuando te das,
porque estás queriendo siempre,
no te cansas jamás,
porque se hará un vacío
nunca lleno si te vas.

Por todo eso y tal como soy
para darte las gracias te canto hoy
y pido que me ayudes a responder
a parecerme a ti.

Dame tu fuerza y tu libertad
tu confianza en Dios, tu fidelidad,
y quizás como Tú llegue a ser feliz
a decir que sí.

Porque viste qué hondo era decir
sí a Gabriel
porque sabes gozar de la alegría de Isabel
porque toda tu vida
te has mantenido fiel
porque eres Medianera entre nosotros y Él.